



**Fundación
Conchita Sánchez de
Castañeda**

***Biodiversidad,
nuestra riqueza natural***

Por: Arq. MA. Antonio Castañeda Sánchez

La biodiversidad consiste en la multiplicidad de formas naturales de vida, y con frecuencia se refiere a las especies que forman la fauna y flora en un ecosistema.

La WWF (World Wild Fund) define la biodiversidad como: “Diversidad ecológica o biodiversidad, es la variedad de todas las formas de vida sobre la Tierra, plantas, animales y microorganismos”.

Por lo tanto, es fácil reconocer la urgencia de cuidar el “habitat” o espacio donde se desarrolla la vida, para que ésta se conserve y se conserve en forma adecuada.

La biodiversidad depende de la ubicación geográfica y las condiciones climáticas de un entorno natural. Guatemala está emplazada en la región biogeográfica denominada neotropical o subtropical, la cual posee condiciones óptimas para el desarrollo de especies diversas. Por ello, se dice que poseemos una alta biodiversidad natural.

De hecho, en nuestro territorio se encuentran diversos ecosistemas caracterizados por varios centenares de especies de aves, mamíferos, peces, árboles y una gran variedad de seres vivos, especies endémicas, es decir, propias del lugar, ecosistemas y paisajes. Como ejemplo, se considera que en el territorio nacional pueden encontrarse más de 700 especies de orquídeas.

A nivel global se realizó la Convención Global sobre Biodiversidad con ocasión de la Cumbre de Río de Janeiro en 1992, y Guatemala ratificó esta Convención, el 14 de junio de 1995. Guatemala cuenta también, con una Ley de Áreas Protegidas y un Sistema Nacional de Áreas Protegidas, las cuales corresponden a siete distintos niveles o categorías de reserva o espacio natural.

Lo importante, es que cada ciudadano valore, respete y conserve la vida en todas sus formas, ya que el derecho a la vida, la educación, la salud y a tener un medio ambiente sano, son derechos que sólo se alcanzan por el cumplimiento moral de los deberes u obligaciones de carácter individual y comunitario.

Nuestro patrimonio natural es el que da colorido, diversidad, ritmo y movimiento a nuestro entorno. La denominada “eterna primavera” de nuestro país, debe incentivarnos a mantener el equilibrio ecológico y a apreciar constantemente la vida.

Observemos con atención la multiplicidad e formas, funciones y acciones que se suceden en espacios específicos, como una maceta, un arriate, un árbol, un río, un lago, el campo, y a nuestro alrededor; entonces descubriremos que todo ello, tiene un nexo vital con nuestra atmósfera, alimentación, ideas, artesanías y costumbres.

Cultivemos en las nuevas generaciones el amor por la vida, la admiración y la capacidad de asombro frente a la creación que nos rodea. Y sobretodo, permitamos que conozcan y profundicen sobre la importancia de cuidar y respetar cada expresión de vida, en nuestro entorno natural.

Para que nuestra sociedad sea cada vez, más consciente para “no” derribar árboles; y más aún, prefiera sembrarlos, cuidarlos y esperar su crecimiento con confianza y sabiduría, se requiere que cultivemos todos una actitud científica de observación atenta, una sensibilidad humana que nos haga capaces de valorar la naturaleza y una responsabilidad constante que nos conduzca a conservar y proteger el medio ambiente.

En la Amazonia que es la reserva de biodiversidad más grande del mundo, cada año se pierden 30,000 kilómetros cuadrados de selva, área que equivale a más de una cuarta parte de nuestro territorio nacional.

Enseñemos a la niños a cuidar su entorno, aprendiendo las pequeñas lecciones que los seres vivos nos transmiten y contribuyamos a evitar su extinción.

Recordemos con frecuencia, en forma científica y didáctica, el caso de la abeja en el panal, el pez el agua, el ave en el nido, el árbol en la tierra; y así descubriremos que el alimento, la vivienda y el vestido están integralmente expresados, en la forma y la función de cada escena en la naturaleza; inspirándonos a los seres humanos a la creatividad, la fortaleza y la solidaridad en nuestro propio espacio y tiempo.



Imagen: Dra. Carmencita Castañeda de Sceppe

Escríbanos a: info@fundacore.org

Visítenos en: www.fundacore.org